

POSTURA CONGREGACIONAL: CAMBIO CLIMÁTICO

Nos encontramos en un momento crítico en la historia de la Tierra, un momento en que la humanidad debe elegir su futuro. A medida que el mundo se vuelve cada vez más interdependiente y frágil, el futuro depara a la vez grandes riesgos y grandes promesas. Para seguir adelante debemos reconocer que, en medio de la magnífica diversidad de culturas y formas de vida, somos una sola familia humana y una sola comunidad terrestre con un destino común. (Adaptado del Preámbulo de la Carta de la Tierra)

Nosotras, las Hermanas Dominicas de Springfield, Illinois, reconocemos la realidad del Cambio Climático Global y su impacto en toda la comunidad terrestre, particularmente en las personas pobres y vulnerables. Nos comprometemos a prestar nuestra voz individual y colectiva a los esfuerzos que buscan mitigar los efectos del cambio climático y que son consistentes con nuestra fe católica y la búsqueda dominicana de la verdad.

Junio 2012

EXPERIENCIA:

La última década, 2010-2019, fue la década más calurosa registrada en la historia. El número de sequías, inundaciones e incendios forestales han desplazado a miles de personas, así como a plantas y animales nativos. La ciudad de Paradise, CA y el área circundante fue diezmada cuando se produjeron incendios que mataron a 86 personas, desplazaron a decenas de miles y destruyeron 18,804 edificios. Los incendios de 2019-2020 en Australia mataron un billón de animales.

Solo en el 2018, los fenómenos meteorológicos extremos y los desastres en América del Norte causaron \$ 91 billones en daños.

Una y otra vez, los países de todo el mundo continúan experimentando "la peor tormenta que ha azotado su tierra". El número de inmigrantes por el cambio climático está aumentando exponencialmente a medida que las sequías, las inundaciones, las condiciones alteradas del suelo, los deslizamientos de las montañas, los cambios en los patrones de pesca, la pérdida de la biodiversidad de plantas y animales, glaciares y el derretimiento de hielo en Ártica y Antártica, y el aumento y calentamiento del agua de mar requieren evacuaciones de regiones locales y migración de sus países de origen.

ANÁLISIS:

Todos los informes científicos sobre el cambio climático, incluido el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático y el Informe de Evaluación Climática Nacional cuatrienal ordenado por el Congreso de los EE. UU., expresan advertencias terribles sobre los efectos devastadores del cambio climático.

Estos informes han sido sistemáticamente ignorados por el gobierno federal de EE. UU. Este país se retiró del Acuerdo Internacional de París 2015 y anuló más de noventa regulaciones ambientales diseñadas para aumentar la eficiencia del combustible y disminuir los efectos del cambio climático.

Sin embargo, un número creciente de estados, ciudades y corporaciones del país se han unido a otros en todo el mundo y se han comprometido con los objetivos del Acuerdo de París del 2015 para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero provocadas por combustibles fósiles al 26-28% por debajo de

los niveles de 2005 para el 2025. Este objetivo del 2015 ayudaría a evitar que el calentamiento global alcance más de 2°C. El objetivo actual es evitar que el calentamiento alcance no más de 1.5°C.

A partir de mayo de 2019, diecisiete estados, incluidos Illinois y Puerto Rico, han firmado la Alianza Climática de EE. UU. para cumplir estos objetivos. Además, tres estados (Hawai, California y Nuevo México) y el Distrito de Columbia se han comprometido a una campaña de uso de energía renovable al 100%. Otros nueve estados tienen proyectos de ley similares presentados. Maryland ha prohibido la estimulación hidráulica y Florida ha comenzado el proceso para hacer lo mismo.

Unas 3,000 empresas estadounidenses han firmado ante una variedad de organizaciones, incluidas *America's Pledge* y *We Are Still In*, para cumplir los objetivos de París.

REFLEXIÓN:

El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, políticas y distributivas y políticas y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad. Los peores impactos probablemente recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo. Muchos pobres viven en lugares particularmente afectados por fenómenos relacionados con el calentamiento, y sus medios de subsistencia dependen fuertemente de las reservas naturales y de los servicios ecosistémicos, como la agricultura, la pesca y los recursos forestales. No tienen otras actividades financieras y otros recursos que les permitan adaptarse a los impactos climáticos o hacer frente a situaciones catastróficas, y poseen poco acceso a servicios sociales y a protección.

Es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental, que no son reconocidos como refugiados en las convenciones internacionales y llevan el peso de sus vidas abandonadas sin protección normativa alguna. Lamentablemente, hay una general indiferencia ante estas tragedias, que suceden ahora mismo en distintas partes del mundo. La falta de reacciones ante estos dramas de nuestros hermanos y hermanas es un signo de la pérdida de aquel sentido de responsabilidad por nuestros semejantes sobre el cual se funda toda sociedad civil.

Muchos de aquellos que tienen más recursos y poder económico o político parecen concentrarse sobre todo en enmascarar los problemas o en ocultar los síntomas, tratando sólo de reducir algunos impactos negativos del cambio climático. Pero muchos síntomas indican que esos efectos podrán ser cada vez peores si continuamos con los actuales modelos de producción y de consumo. Por eso se ha vuelto urgente e imperioso el desarrollo de políticas para que en los próximos años la emisión de dióxido de carbono y de otros gases altamente contaminantes sea reducida drásticamente, por ejemplo, reemplazando la utilización de combustibles fósiles y desarrollando fuentes de energía renovable. En el mundo hay un nivel exiguo de acceso a energías limpias y renovables.

Laudato Sí: Sobre el Cuidado de la Casa Común, Papa Francisco, #25-26

ACCIÓN:

Aunque los esfuerzos de reciclaje y el compromiso de reducir personalmente nuestra huella de carbono siguen siendo importantes por muchas razones, éstos no nos llevarán a donde debemos estar para 2030.

El esfuerzo más valioso e importante que hemos de hacer como ciudadanas y consumidoras de productos es contactarnos de manera constante y persistente con:

- 1. nuestros representantes estatales/federales para crear/aprobar legislación sobre cambio climático,
- 2. nuestros administradores estatales/federales que protestan por cualquier debilitamiento de los esfuerzos de cambio climático, y
- 3. Jefes Ejecutivos de Operaciones de corporaciones para hacer esfuerzos positivos de cambio climático con respecto a la fabricación de sus productos.